

**JUAN GABRIEL LABAKÉ**

**CÁMPORA - PERÓN - ISABEL**

**EL ÚLTIMO GOBIERNO  
PERONISTA**

**Ed. RECONQUISTA**

## A modo de prólogo

No soy historiador de profesión, sino político.

Tampoco soy ajeno a los hechos que relataré. Fui protagonista de muchos de ellos.

Pero, como sucede en los juicios de Tribunales, para servir como testigo no hace falta ser perito, pero si es indispensable haber visto personalmente los hechos en cuestión (los testigos "de oídos" sirven menos) y tener como máximo objetivo ayudar a que surja la verdad, toda la verdad, y a que se haga Justicia.

Ése es mi primer y originario objetivo.

Por otro lado, la derrota que el peronismo sufrió el 22 de noviembre, aun cuando la responsabilidad de ella sea fundamentalmente del kirchnerismo, impone la necesidad de una reflexión serena sobre sus causas recientes y remotas.

Algo profundo debe estar fallando en nuestras filas para que una propuesta abierta y desembozadamente liberal, y dependiente del "lobby" anglosajón-israelí, nos haya derrotado en comicios libres.

Tal inédita situación no se explica y menos justifica por el hecho de haber tenido en contra toda la prensa del sistema de la dependencia, porque siempre la tuvimos encarnizadamente en la vereda de enfrente, desde que Perón comenzó a sentar las bases de su proyecto nacional y popular allá por 1943.

Algo se ha degradado en nosotros, en nuestro Movimiento, y ése es el motivo central de la derrota, no la habilidad del enemigo para disfrazarse de frívolo portador de un cambio novedoso, o de una supuesta modernización que, en rigor de verdad, huele a naftalina.

Y ese algo tiene raigambre moral y ética, por un lado, e ideológica o conceptual por el otro lado. Lo que hoy se conoce como peronismo, su dirigencia que es el rostro visible para la gran mayoría de los argentinos, está atravesada por demasiados casos de corrupción personal y de claudicación doctrinaria. Hemos perdido la brújula de la Historia. Si analizamos honestamente nuestra situación, comprobaremos que ya no somos un movimiento de liberación nacional y redención social, sino una máquina de conquistar poder a cualquier costo. Sólo así se

explica:

- ◆ La existencia de tantos dirigentes supuestamente peronistas que han dado un salto acrobático para aterrizar en las filas del PRO.
- ◆ Que ese salto lo hayan dado también los máximos dirigentes de una central sindical peronista y el secretario general de las 62 Organizaciones, que explícitamente apoyaron al candidato oficial de los mercados y “la” Embajada.
- ◆ Que casi todos los dirigentes y gobernantes del Partido Justicialista acepten mansamente el cambio de la justicia social dignificante por la dádiva esclavizadora.
- ◆ Que asistan impávidos a la desnacionalización de nuestra economía.
- ◆ Que todos los candidatos supuestamente peronistas hayan participado en forma activa de al menos dos asambleas del Consejo de las Américas, fundado, financiado y presidido por David Rockefeller con el explícito objetivo de influir y comprometer a los políticos latinoamericanos en sus planes de expansión imperial.
- ◆ Que todas las propuestas electorales autodenominadas peronistas hayan partido de la falacia de que es indispensable alinearse con la estrategia internacional de “occidente” (léase, de la alianza anglosajona-israelí, que es el principal foco de dependencia actual de nuestro país, y causante de todos nuestros conflictos de ámbito internacional y consecuencias estratégicas: deuda externa, atentados a la Embajada de Israel y a la AMIA -y sus falsas investigaciones-, narcotráfico, usurpación de las Islas Malvinas y avance de la OTAN sobre el Atlántico Sur y la Antártida, y asedio sobre el territorio de la Patagonia).

En la práctica, en nombre de Perón, se están alineando con el enemigo.

Ante esa lamentable decadencia y claudicación, resultará beneficioso recordar la conducta y el accionar del último gobierno peronista que hemos tenido: el de Cámpora, Perón e Isabel, entre 1973 y 1976. Sobre todo interesa remarcar la dignidad y la clarividencia con que los tres presidentes enfrentaron, sin desafíos inútiles e infantiles, y sin ditirambos fuera de lugar, a los mismos poderes que hoy nos entonan cantos de sirena para engañar a los que quieren ser engañados. También nos beneficiará rememorar la forma en que la última de esos

tres presidentes, Isabel Perón, supo defender con hidalguía y entereza la dignidad de la Nación y los legítimos derechos e intereses de su pueblo. No pudieron quebrarla. Tuvieron que apresarla engañada, como hacen los asaltantes de caminos, y mantenerla prisionera más de siete años, para consumir su traición a la patria y su matanza atroz de argentinos... deseada e impulsada por la misma alianza anglosajona-israelí que hoy nos asedia.

Ése es el segundo objetivo de este libro: recordarnos que hubo y hay un camino para la recuperación del peronismo y del país: el camino que lleva a las fuentes.

JGL



## Juan Gabriel Labaké

Diputado nacional (1973/1976)

Embajador (1989/1992)

Asesor presidencial (1990/1992)

Director de RECONQUISTA,  
periódico gráfico y digital.

Mi objetivo es que surja la verdad, toda la verdad, sobre el gobierno de Cámpora, Perón e Isabel, que fue uno solo (no tres) y fue, a su vez, el último gobierno peronista.

Algo profundo debe estar fallando en el peronismo de hoy para que una propuesta abierta y desembozadamente liberal, y dependiente del "lobby" anglosajón-israelí, nos haya derrotado en comicios libres.

Lo que hoy se conoce como peronismo (su dirigencia, que es su rostro visible para la gran mayoría de los argentinos) está atravesado por demasiados casos de corrupción personal y de claudicación ideológica.

El peronismo de hoy ya no es un movimiento de liberación nacional y redención social, sino una máquina de conquistar poder a cualquier costo.

Algo se ha degradado en el peronismo, y ése es el motivo central de su derrota.

Se ha perdido la brújula de la Historia.

ISBN 978-987-31-9782-0



9 789873 1397820